

KARL CHRISTIAN FRIEDRICH KRAUSE

Filósofo alemán, nacido en Eisenberg en 1731, hijo de un ministro protestante, realizó sus estudios de Filosofía en la Universidad de Jena, donde se impregnó de la filosofía de Immanuel Kant a través del criticismo de Johann Gottlieb Fichte y Friedrich Wilhelm Joseph von Schelling, y de Georg Wilhelm Friedrich Hegel. Por ello, su pensamiento constituyó un intento por recuperar el auténtico sentido de la filosofía kantiana, oponiéndose a las interpretaciones que él recibió de sus profesores.

Amplió sus estudios en Rudolstadt, Dresde y Berlín y viajó por Alemania, Francia e Italia. A su vuelta de Francia (1822) abrió en Gotinga un curso libre que trasladó luego (1831) a Munich. Falleció al año siguiente, cuando corregía varias obras que dejó sin terminar.

Pese a las penurias económicas a que tuvo que hacer frente, centró todos sus esfuerzos en intentar construir un sistema filosófico propio. Su pensamiento apenas tuvo éxito en Alemania, tal vez por utilizar una terminología complicada y abstrusas construcciones. Sin embargo, tuvo grupos de discípulos muy fieles en Bélgica, en los Países Bajos y, muy especialmente, en España. En este último país, el denominado krausismo se convirtió en un movimiento que alcanzó gran trascendencia política e intelectual durante casi un siglo.

Krause aplicó lo fundamental de su pensamiento a la ética y a la filosofía del Derecho. Criticó a la Iglesia y al Estado por ser entidades finitas, carentes de finalidad universal, y propuso un dualismo universal de naciones y familias como forma para alcanzar el ideal de humanidad que permite participar a todos y a cada uno de los individuos en la razón suprema y en el bien. Es también fundamental en el pensamiento krausista la laicidad y la creencia adogmática en un dios ajeno a reglamentaciones de ningún tipo.

Sus discípulos publicaron después lo que quedó de sus papeles: Leonhardi imprimió las obras póstumas, *Krause's Handschriftlicher Nachlass* (Gotinga, 1836-1848). Pascual Duprat, discípulo de Krause, divulgó sus doctrinas en Francia, y Julián Sanz del Río, que las estudió en Alemania, propagó las mismas ideas en España, donde tuvieron una enorme influencia, marcando la vida intelectual del país entre 1868 y 1936.

Además del citado Sanz del Río, contribuyeron a la difusión de las ideas krausistas la Institución Libre de Enseñanza, dirigida por Francisco Giner de los Ríos, o el jurista Federico de Castro.

Teniendo como foco irradiador a España, el krausismo también tuvo importantes seguidores en Hispanoamérica: Eugenio María de Hostos, José Martí, Hipólito Irigoyen, Alfonso Reyes, José Enrique Rodó, Alejandro O. Deústua, Arturo Humberto Illia, Alejandro Korn...

La obra de Krause

Escritos científicos:

Apuntes de la lógica histórica (1803).

Fundamento de un sistema filosófico de las Matemáticas (1804).

Manual de la teoría de las combinaciones y de la Aritmética, con una exposición nueva y clara de la teoría de lo finito e infinito (1812).

Obra filosófica:

Ensayo sobre la base científica de la moral (1810).
Diario de la vida humana (1811).
Ensayo sobre el arquetipo de la humanidad (1812).
Tesis filosóficas (1824).
Compendio del sistema de la Filosofía (1825).
Apuntes del sistema de la Lógica (1828).
Lecciones acerca del sistema de la Filosofía (1828).
Lecciones acerca de las verdades fundamentales de la ciencia, consideradas con relación a la vida (1829).

Trabajos sobre Derecho:

Fundamento del derecho natural, o ensayo filosófico sobre el ideal del Derecho (1803)
Apuntes acerca del sistema de la Filosofía del derecho o derecho natural (1828).

Otros escritos de diversos temas:

Espiritualización de los símbolos fundamentales de la Francmasonería (1810)
Los tres más antiguos monumentos fundamentales de la Francmasonería y su historia (1813).
Compendio de la historia de la Música con instrucciones preparatorias a la teoría de este arte (1827).
De la dignidad de la lengua alemana (1816).
Introducción a un nuevo vocabulario completo de la lengua usual alemana (1816).

Escritos póstumos:

Lecciones de la lógica analítica y de la enciclopedia de la Filosofía (1836).
Filosofía absoluta de la religión (1835-1836).
Ensayos estéticos o de la filosofía de lo bello y de las Bellas Artes (1837)

¿Qué es la Masonería?

(Karl Friedrich Christian Krause)

La Masonería es una Asociación Universal, Científica, Filosófica, Progresiva, Progresista, Civilizadora y Filantrópica; es una concepción del hombre que requiere la búsqueda de finalidades éticas, orientadas por la trascendencia y según modalidades iniciáticas.

Está integrada por hombres honrados, libres e independientes, observadores de las leyes de su país o del país en que se encuentren.

Unidos en familia por los vínculos de la Fraternidad y Solidaridad, resultantes de los principios de amor a la Humanidad y a la Verdad.

Están regidos por los principios, doctrinas y reglas de la masonería Universal esparcida por todo el mundo, y que no son del patrimonio ni del dominio absoluto de ninguna logia, potencia masónica o asociación de potencias masónicas particular, y

cuya verdadera naturaleza no se agota en ningún período histórico, mientras exista al menos un hombre que comparta su doctrina.

La Masonería tiene como objetivo un ideal de sociedad, cuyo fundamento último es aquello que une a todos los hombres por encima de sus diferencias y que a la vez permite el desarrollo pleno de las especificidades de cada individuo, al armonizarlas orgánicamente dentro del individuo o totalidad superior que es la Humanidad entera.

En este sentido es la única institución histórica que tiene como finalidad y razón de ser el cultivo en el hombre de su pura y completa humanidad.

Sus objetivos no pueden ser alcanzados sin un profundo conocimiento del hombre en las diversas y concretas manifestaciones.

La Masonería reconoce el derecho de los pueblos a ser libres y gobernados democráticamente, y proclama la inviolabilidad del Derecho Humano en todas sus manifestaciones.

La Masonería es, por tanto, el arte de educar pura y polifacéticamente al hombre en cuanto hombre y a la humanidad en cuanto humanidad, es decir el arte de despertar, dirigir y formar plenamente su vida. El arte de alcanzar todo aquello a lo que el hombre está llamado. Y es a la vez la totalidad de todos los conocimientos y artes que pertenecen necesariamente a esta tarea.